

Como extraída de una novela de Kafka, os explicamos la siguiente anécdota, y que cada uno saque su propia conclusión.

Porque,..

Podemos entender que no compartir, los casos de presión para el incremento de la producción.
Podemos entender que no compartir, los intentos de que los compañeros/as no disfruten de sus días de permiso.

Podemos entender que no compartir, los intentos de que no se pueda compatibilizar el trabajo y la vida familiar.

Lo que no entendemos ni compartimos es que en la O.P. de Barcelona yacía en su habitación el inerte cadáver de quien nos ha ayudado tanto.

La pobre, ha trabajado denostadamente durante más de diez años, ha sido una buena compañera, ha realizado sin quejarse y con altos niveles de calidad sus tareas, fiel y discreta trabajadora al servicio de los sindicatos y del Comité de empresa.

Ha cumplido escrupulosamente con el secreto profesional, al reproducir textos privados de la dirección. Por sus ojos han pasado miles de escrituras públicas, documentos bancarios, cheques, boletas contables,... DNI, pasaportes, cartas de clientes,...

En secreto ha servido a aquellos que la han tratado con respeto.

Pero hace ya tiempo sus achaques se habían multiplicado, y restablecer su nivel de calidad era una misión imposible, decían los técnicos; un celo aquí, un golpecito cariñoso de ánimo allá, y seguía funcionando,....

Pero todo tiene un final, y ahora yace inerte en su habitación.

Y, aunque la echamos de menos nos gustaría tener una sustituta, hay fotocopias imprescindibles de hacer, la propia normativa del banco así lo acredita, pero... no quieren renovarla - "es que se hizo tanto de querer"-Dicen unos, "no habrá otra como ella" dicen otros.

Lo cierto es que quien tiene la responsabilidad de renovarla "dixit" no!.

Desde aquí proponemos, de buen rollo, que además de masters en Ventas también se contraten Masters en Bellas Artes solo ellos podrán igualar la calidad de nuestra queridísima fotocopiadora,...

“EL CONDOR PASA”